

---

## TALLER DE PLÁSTICA EXPERIMENTAL PARA INVIDENTES “MANOS MÁGICAS”

Mtra. María Teresa Villarreal Fuentes

Mtro. Adolfo Guzmán Lechuga

Mtra. Magdalena Jaime Cepeda

Universidad Autónoma de Coahuila / Unidad Saltillo

---

### RESUMEN

Los grupos de personas vulnerables son poco atendidos por las autoridades. Los programas de gobierno dedican escaso presupuesto en ellos. La mayoría de los esfuerzos encaminados a fundar una cultura institucional de integración e inclusión a la vida social de los débiles visuales surge cómo iniciativa de los propios familiares, de pequeños grupos organizados y algunas instituciones autónomas.

Con el propósito de coadyuvar en el apoyo a estas personas se implementó un programa de enseñanza plástica para individuos invidentes y débiles visuales. Se encontró que con un programa de este tipo es posible que el débil visual encuentre un modo de expresión e integración al medio social.

**PALABRAS CLAVE:** Plástica experimental, Invidentes.

---

### Introducción

Cuando se habla de expresión se piensa en el arte y en su función de transmitir mensajes universales, subestimando aquella expresión artística elemental que constituye la forma espontánea y todavía no formalizada de nuestro lenguaje. Aunque la expresión artística elemental no llega a la universalidad del mensaje poético, ésta tiene siempre una función de capital importancia en la economía de la formación humana. Su tarea, insustituible, es nuestra propia clarificación o, como dice Dessoir (1971), la elevación de la naturaleza al espíritu. Representar el mundo expresivo significa

caer en la cuenta de nuestra forma natural de expresión significa vernos, es decir, conocernos realmente.

El ser humano puede, por lo tanto, expresarse también por sí mismo, sin referencia alguna de los demás, la expresión es un tránsito que permite manifestar lo que llevamos dentro de nosotros, desconocido para los demás y frecuentemente también para nosotros mismos. La expresión se configura al momento en que se expande, enriquece y completa.

Cuando se concede al alumno el derecho de utilizar múltiples canales de

expresión, se le ofrecen también mayores posibilidades de establecer y hacer profundo un cierto tipo de relación con el ambiente, ya que podrá utilizar los datos de la percepción visual, táctiles, auditivos y cinéticos y, traducirlos en formas nuevas y significativas.

La posibilidad de reunir toda una variedad de materiales, técnicas y procedimientos nuevos, permite en el caso del alumno discapacitado, descubrir la alegría de hacer algo. Habrá de mencionarse que esta forma de actividad va mucho más allá de un simple resultado gratificante. Las actividades expresivas, antes de traducirse en actos, gestos o movimientos, se configuran en una serie de operaciones intelectuales. Al realizar un producto, el estudiante discapacitado se hace consciente de sus propias posibilidades, sale de su aislamiento, consiguiendo muchas veces ponerse al nivel del alumno normal. Hay que considerar que el producto es mucho menos importante en el plano pedagógico que los procesos que se producen durante la ejecución. Entran en juego procesos psicomotores, perceptivos, intelectivos y sociales y, al mismo tiempo, se crean importantes hábitos intelectuales.

La expresión (cualquiera que sea ésta) es una necesidad, condición y capacidad de todo ser humano. Más aún, cuando un importante sentido como el de la

vista se encuentra dañado o con alguna limitación. Este daño puede tener un origen genético, degenerativo, de enfermedad o por accidente. Sin importar la causa, todo individuo con algún padecimiento en uno de sus sentidos, de manera automática limita su capacidad expresiva. Se convierte en un ser introvertido, aislado y separado de muchas actividades sociales necesarias para el desarrollo individual. Dicha situación, perfila una distinción de aislamiento y discriminación que se acentúa con los débiles visuales.

Puesto que las instituciones de educación (públicas y privadas) no están preparadas del todo (tampoco muy ocupadas u obligadas) en atender a éstos grupos de manera integral, la situación se torna difícil, pues queda expuesto que la Federación, Estados y Municipios atienden escasamente a los grupos vulnerables (débiles visuales, atrofia muscular, etc.) Situación que se torna adversa (y quizás en segregación –sujeto a interpretación–), al no existir alternativas para dar formación académica extendida a los grupos con limitaciones físicas.

Dicho lo anterior, la investigación se centra en la poca atención a la experimentación plástica en alumnos invidentes. Donde se puede lograr un impacto y desarrollo positivo en lo afectivo, motriz, físico e intelectual.

## Método

La investigación se apoyó en la búsqueda documental, labor de campo y trabajo experimental. En lo documental, se localizó lo relevante acerca de las personas con discapacidad visual, así como los programas educativos en escuelas para invidentes. En el trabajo de campo se levantó una bitácora

donde se registró el desempeño, productos y manejo de materiales, además de un cuestionario sobre la enfermedad de los participantes del taller. El trabajo experimental consistió en aplicar un programa de actividades plásticas adecuadas a las personas con el padecimiento.

Las actividades se desarrollaron en la escuela para invidentes “Club de Leones de Saltillo Coahuila”, localizado en calle Pedro Anaya y Jesús González s/n en la colonia Guayulera. Los trabajos se realizaron los días martes y jueves de 8:30 a.m. a 12:00 a.m. en un período de cinco meses (febrero a junio) durante el año 2009. Los grupos de trabajo fueron niños de nivel preescolar y primaria. Todas las sesiones de actividad fueron de una hora.

En lo que respecta a los materiales usados, éstos fueron: Semillas, foamy, masa de papel, harina, plastilina, chaquirón, canutillo, plástico granulado y palillos de madera. Además de bastidores y distintos tipos de papeles, también una variedad de

tintas e instrumentos de dibujo: óleo, acrílico, acuarela, gouaches, gis pastel y lápiz. Herramientas diversas como: pinceles, brochas, espátulas. Las temáticas trabajadas fueron: La familia y temas libres.

Otros elementos de trabajo fueron: Las formas geométricas del cuadrado, círculo, triángulo y rectángulo en plano y volumen. Formas geométricas de libre elección, así como relieves en bajo, mediano y alto.

Las técnicas empleadas fueron: reconocimiento y manipulación de texturas. Reconocimiento de niveles de relieve. Imitación de formas a través del modelado. Reconocimiento de la forma y color con el uso de pintura acrílica.

## Resultados

Se realizaron 11 entrevistas a individuos que formaron parte del taller “Manos Mágicas”, que se llevó a cabo de febrero a junio de 2009. El curso estuvo integrado por personas de nivel preescolar y primaria. De éstos sujetos: seis eran invidentes, cuatro débiles visuales y uno con retinoblastoma. La edad del mayor era de 12 años y la del menor era de 5 años. Siete de los once sabían manejar el sistema braille y, el 100% conocía las formas geométricas. El 100% contaban con el apoyo de sus familias. De los 11, cuatro consideraban difícil su situación dado su padecimiento físico.

Respecto a sus estudios, solo uno de 11 no estudiaba. Cuatro de 11, estudiaban en el AMEVER (Asociación Mexicana de Enfermedades Visuales y Estudios de la Retina. A.C.) El resto lo hacía en instituciones públicas y privadas.

Con el diseño y puesta en marcha del taller “Manos Mágicas” en la escuela para invidentes “Club de Leones de Saltillo

Coahuila”, fue posible exponer a través de la pintura, escultura y relieve las habilidades de expresión que logran los alumnos con discapacidad visual. Mostrando una alta capacidad sensorial y desarrollo de su motricidad fina, sensibilidad y creatividad.

Los alumnos de nivel preescolar desarrollaron distintos trabajos de plástica, en los que realizaron movimientos manuales. Para éstos alumnos, resultó de mayor dificultad la manipulación de texturas, así como la elaboración de figuras geométricas en tercera dimensión. El desempeño fue más satisfactorio con los alumnos de primaria. Lo anterior, posiblemente es el reflejo del apoyo familiar y educativo con el que han contado, además de la madurez.

Una de las metas del taller, fue lograr que los alumnos lograrán identificar los colores primarios a través de un código de texturas. Para esta actividad, era necesario memorizar una textura y

relacionarlo con un color específico, para ello, se trabajó un tiempo prudente para que el alumno se familiarizara con la textura y el color, a fin de lograr manejar un código de color por medio del tacto.

El desarrollo cognoscitivo dice que los niños invidentes tienen retraso en la inteligencia representativa, situación comprobada con la mayoría de las actividades que realizaron (Foto 1) Pese a ello, la temática de una perspectiva evolutiva, hace hincapié en la insuficiencia de sólo proporcionar al escolar, papel, colores y pinceles para que se divierta y descargue su energía; lo necesario es una elección razonada y precisa de las actividades. (Foto 2) Esto fue comprobado con la planeación de tareas, las cuales fueron diseñadas para el desarrollo motriz, intelectual, espacial, de proporción y creativo.



1. Actividades de desarrollo cognoscitivo. Foto: MTVF

Con el fin de lograr el desarrollo de los valores individuales en el discapacitado, se consideró que el educador debe evitar hacerse partidario de sus propios gustos y

preferencias; actuando solo como un guía que conduce al alumno en el desarrollo de sus valores individuales. Al realizar las actividades designadas, el alumno tuvo libertad de ejecutar –en la mayoría de los trabajos– una temática libre, a fin de favorecer la expresión y el individualismo. Aunque la actividad, material y espacio si fueron impuestos, ello con la intención de observar su capacidad de expresión en determinadas circunstancias.



2. Beneficios motrices. Foto: MTVF

En cuanto a la actividad del modelado, se asume que éste responde a una necesidad vital de tocar para identificar y ubicar. Materiales como la plastilina, posibilitaron en éste caso, el progresivo desarrollo de la expresión tridimensional, razón por la cual, gran parte de las actividades del taller se basaron en el uso de plastilina –un material fácil de manipular–, además de que admite combinarla con otros recursos que dan textura y color. La plastilina permitió también, llevar a cabo trabajo de volumen, favoreciendo su

motricidad y la interpretación de objetos del entorno. (Foto 3)



3. Modelado en plastilina. Foto: MTVF

Algunos autores afirman que existe una fase de garabateo, en la que el niño manifiesta su deseo de representar la realidad, pero los primeros intentos tienen como resultado “cilindros enrollados y bolitas” que pueden compararse al ojal, al remolino y al círculo, es decir, unidades primitivas en la gráfica. En los alumnos de preescolar se presentó éste hecho. Durante la actividad con plastilina, algunos estudiantes realizaron aros, formas ovaladas y líneas, otros crearon formas definidas que permitían reconocer la figura humana. (Foto 4)

Finalmente, para la imitación de partes del cuerpo –manos y rostro–, los

niños realizaron modelos con plastilina y yeso; los tocaban para identificar formas, proporciones, relieves y detalles, intentando reproducirlos con plastilina. Sin embargo, hay que reconocer que es necesario afinar los ejercicios para obtener un mejor resultado en la imitación.



4. Textura y color en tercera dimensión. Foto: MTVF

Al final del taller, mediante una exposición de trabajos, fue posible apreciar los productos que los alumnos crearon. Dicha exposición, hace posible valorar y reconocer el potencial expresivo y de integración que éstos individuos son capaces de lograr con un programa diseñado específicamente para ellos.

## Conclusión

Utilizando las actividades expresivas, el alumno discapacitado no encuentra todos los obstáculos que normalmente aparecen cuando se recurre al pensamiento abstracto y a su capacidad de verbalización. El hacer y el expresarse jugando, pintando, modelando o recitando ofrecen al alumno la posibilidad de establecer una relación con los demás y, con las cosas una relación que de otra manera quedaría cerrada. Wojnar (1967), opina que el arte en su doble aspecto operativo y contemplativo, posee un irremplazable papel terapéutico, ya que al tiempo que contribuye a la satisfacción imaginaria de los deseos, “interviene en el fortalecimiento del yo y otorga al hombre un placer narcisista. En el plano de la vida imaginaria se realiza entonces la compensación de la realidad insatisfactoria. La obra de arte, comparada con un sueño fijo, se transforma en una ocasión para nuevos sueños [...]. Gracias a la obra de arte se produce un fenómeno de sublimación: la obra llega a ser una especie de descarga del potencial afectivo, tanto para su creador como para el que la contempla” (Wojnar, 1967)

El uso de nuevos medios (técnicas y herramientas) permiten al alumno descubrir que no es lo mismo representar un coche con lápiz, rotuladores, papel, arcilla, grabado o fotografía. El alumno aclara el programa de educación de la imagen “experimentando con varios medios, se acostumbra a enfrentarse a situaciones nuevas, afina su propio sentido crítico, adquiere la capacidad de encontrar orden y forma de reestructurar e identificar nuevas relaciones” (Blumhardt, 1954)

El alumno mientras modela la arcilla o plastilina, proyecta objetos y personajes que tienen para él un especial valor afectivo a lo largo de la experiencia,

manifiesta sus inquietudes, fantasías y sus problemas. En éste sentido los materiales plásticos adquieren un papel “insustituible” para la observación y para el tratamiento de los problemas de conducta.

Las figuras que el alumno realiza, pueden transformarse en los “personajes vivientes” de un escenario inventado y modificado continuamente por ellos, es justamente ese carácter dinámico de la actividad plástica el que brinda ilimitadas posibilidades expresivas, canalizando las cargas negativas y sacando a la luz sus problemas afectivos y sociales. Los estudiantes con deficiencias visuales deben aprender las expresiones faciales, los movimientos del cuerpo, el uso natural de las manos para comunicarse y las habilidades en movimientos corporales si lo que se desea es que se integren socialmente con otros niños.

A través de la producción plástica, las personas invidentes y débiles visuales son capaces de desarrollar habilidad para reconocer e identificar texturas y colores, situación que favorece su desarrollo afectivo, físico e intelectual. Además de que les abre la posibilidad de tener “expresión visual”, situación de importancia, ya que los pone en una situación de inclusión social y consideración humana, tan escasa, necesaria y urgente para los tiempos actuales, pues, la inclusión es uno de los pilares que define el rumbo humano que debe tener las sociedades actuales.

Es conveniente en la mayoría de los estudiantes con daño visual tener experiencias tempranas familiares y escolares, porque les facilita la integración y favorece el sentido de pertenencia y auto confianza. La integración ayuda a los nacidos con deficiencia visual a aprender su

cultura. Una forma de hacerlo es a través del juego, pues, permite instruirlos en destreza manipulativa, actividad que proporciona un sentido de realización y potencia la interacción con adultos.

Cuando se padece alguna ceguera total o parcial, el diagnóstico efectuado posee un carácter definitivo, por lo tanto, las estrategias para la estimulación precoz y desarrollo deberán ser enfocadas hacia la utilización sistemática de las alternativas táctiles y auditivas, además de la organización y uso del sistema motriz. La adquisición de nuevos aprendizajes a través del oído es de gran importancia para los niños con pérdida visual. Ya que su aprendizaje se centrará en la atención y la conciencia de los sonidos procedentes del ambiente habitual. Una apropiada y continua

estimulación verbal puede ayudar de manera importante, porque se convierte en el estímulo que permite interpretar el significado de sus propias acciones. Cuando el alumno ha logrado seleccionar los sonidos que le son significativos, puede comenzar la formación de su propio lenguaje e interpretar instrucciones verbales.

Por otro lado, el desarrollo táctil-kinestésico comienza con la respuesta en juego de habilidades cognitivas de conocimiento y atención, logrando diferenciar las cualidades de los objetos. A medida que el alumno manipula, presiona y levanta puede diferenciar objetos. Ello, es el inicio del conocimiento de las cualidades de tamaño, peso, dureza, textura, consistencia, temperatura, etc.

## Referencias

Arjona, C. 1994. *Deficiencia Visual. Aspectos psicoevolutivos y educativos*. Editorial Aljibe. Colección: Educación para la diversidad.

Bautista, R. 2002. *Necesidades Educativas Especiales*. Málaga. Ed. Aljibe. Tercera edición.

Castañedo, C. 2002. *Bases psicopedagógicas de la educación especial. Evaluación e intervención*. Madrid. Ed. CCS. Cuarta edición.

González, E. 1998. *Necesidades Educativas Especiales. Intervención*

*Pisicoeducativa*. Madrid. Ed. CCS. Cuarta edición.

Piantoni, C. 1997. *Expresión, comunicación y discapacidad. Modelos pedagógicos y Didácticos para la integración escolar y social*. Madrid. Ed. Narcea.

Prini, P. 1971. *Espressione e personalità*, en "Scuola di Base", núm., 4.

Wojnar, I. 1961. *Estética y Pedagogía*. México. FCE. México.